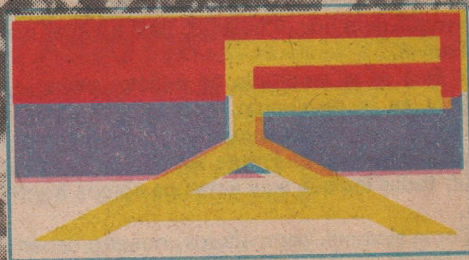


**TEXTO INTEGRO DEL DISCURSO
PRONUNCIADO POR EL GENERAL
LIBER SEREGNI EL 9 DE JULIO DE 1988**

“AQUI ESTA TODO EL FRENTE AMPLIO”



Compañeras y compañeros:

Es 9 de julio. Son las cinco en punto de la tarde. ¡Y aquí está, presente, el Frente Amplio, respondiendo a la convocatoria del 19 de abril!

Aquí está el Frente Amplio, compañeros, como desmentido real a todos los augures de su ruptura; como expresión real del triunfo de la vocación unitaria de todos los que, con preocupación y angustia, vemos amenazada la unidad frenteamplista.

Aquí está todo el Frente Amplio. Aquí, en el estrado, están los dirigentes de todos los partidos y movimientos que lo integran. Y aquí, compañeros, están ustedes: la base y la fuerza de la unidad frenteamplista.

RESPUESTA A UNA NUEVA "ADMIRABLE ALARMA"

A esta convocatoria asiste el Frente Amplio entero; todo el Frente Amplio: las Coordinadoras y los Comités de Base de Montevideo, desde el "Volteadores" en Malvín, al "Quique Barloco" en Pajas Blancas; desde el "Norberto De León", en Sayago, que fue el primero en el tiempo constituido como grupo de apoyo, al "33 Orientales" en el Barrio Sur. Aquí están presentes las delegaciones militantes de todo el país —desde los canarios de Canelones a los bayanos de la frontera, desde el litoral del Uruguay hasta donde nace el sol de la Patria; de toda la admirable militancia del interior del país.

Pero todavía hay más. Nuestra convocatoria también se escuchó en Brasil y en Argentina: junto con los compañeros de Colonia han venido los de Buenos Aires, con los del litoral, los de Gualeguaychú y el Entre Ríos, junto a los de Rivera y del Chuy han venido frenteamplistas que viven en el Brasil; entre otros del Comité Porto Alegre y el saludo cálido de Sao Paulo.

Y más, todavía. En un acontecimiento de los que sólo el Frente Amplio es capaz, mi voz llega a ustedes porque los compañeros del Comité Toronto, de Canadá, han financiado, en una campaña especial, el sistema de amplificación de este acto. Ellos también quisieron estar presentes.

Este es el Frente, así es el Frente Amplio. Ante una coyuntura crítica, respondiendo a una nueva "admirable alarma" que nos ha conmovido a todos, los frenteamplistas de todo el mundo, respondiendo a nuestra convocatoria, estrechan filas.

Es un triunfo de la unidad frenteamplista, con toda la diversidad, con todo el pluralismo que nos caracteriza.

Este es un acto de reafirmación frenteamplista y de compromiso; compromiso de las dirigencias; compromiso de las bases del Frente Amplio.

El 19 de abril los convoqué para hoy, porque estábamos viviendo una instancia crítica, cuya prolongación indefinida hacía mal al Frente Amplio. Los convoqué para hoy, 9 de julio, para adoptar resolución definitiva.

Y éste es el resultado de nuestra pelea.

Esta es la resolución, compañeros. Más que las palabras, es esta realidad la que expresa nuestra resolución. Todo el Frente Amplio está representado aquí; todos los que aquí estamos somos frenteamplistas.

Como siempre, compañeros, nuestro deber es decir la verdad; la franqueza es una costumbre y una obligación frenteamplista. Pero hoy me preocupa, además, ser extremadamente preciso; quiero evitar

que mis palabras puedan ser tergiversadas, no sólo porque para nosotros son extremadamente serios los temas que estamos considerando, sino también porque todo el país está atento a lo que ocurre en el Frente Amplio.

EL 9 DE JULIO DE 1973: ACTO DE COMPROMISO CON LA LIBERTAD

Los convoqué para hoy porque, como siempre, tratamos de hacer coincidir nuestras movilizaciones con las grandes fechas patrias; esos grandes hitos que van acotando el devenir histórico de nuestra patria, siguen siendo las marcas que señalan nuestro actual camino.

Hoy conmemoramos una gran fecha patria. Me dirijo ahora especialmente a los jóvenes, a los jóvenes compañeros, a los que no han llegado a los treinta años; a los que sólo de oídas saben algo de aquel 9 de julio de 1973.

Fue un día de sol, aquel 9 de julio. Brillaba el sol en el cielo, y era una hoguera el corazón de cada uno de los hombres y mujeres orientales que vinieron acá, a esta misma avenida 18 de Julio, a las cinco en punto de la tarde, para dar testimonio de su amor por la libertad.

Algunos afirman que aquella jornada no configuró una victoria popular. No es fácil decidirlo. Hubo represión y violencia, hubo heridos, hubo presos; y a ese día siguieron más de diez años de terror; más de diez años de presos, de torturados, de desaparecidos, de exiliados; más de diez años de terrible dictadura.

Pero, jóvenes compañeros, aquella pueblada que fue el 9 de julio de 1973, que no sé si fue una batalla perdida o ganada, fue, sin duda, un inmenso grito, un alarido de desafío y libertad que lanzó el pueblo en esta calle. Resonó, como clarín de guerra contra el golpe de Estado, llamando a todos esos largos once años de heroica y sorda lucha por recuperar la dignidad de los orientales.

Aquel acto de compromiso y valentía es la gran fecha patria que hoy recordamos. Y como fecha patria que es, no es sólo nuestra, no es sólo del Frente, sino que integra el patrimonio espiritual de todos los orientales.

Al reunirnos hoy los frenteamplistas, debemos recordar a los que no están presentes. Vaya, pues, nuestro recuerdo y nuestro homenaje a todos los que aquí estaban el 9 de julio de 1973; a los caídos en la lucha y a los que continuaron peleando; vaya nuestro homenaje a la CNT y a la FEUU, a los demócratas y luchadores de todos los partidos, que aquí estuvieron; vaya nuestro recuerdo y nuestro homenaje a todo aquel pueblo oriental que desbordó esta avenida el 9 de julio de 1973, a las cinco en punto de la tarde.

Cuando vayamos considerando los temas que motivan esta convocatoria, debe estar presente el espíritu de unidad popular que animó aquel acto de compromiso por la libertad, para que ilumine este acto, en el que los frenteamplistas asumimos públicamente el compromiso de resolver fraternal y unitariamente las dificultades comunes.

LA SITUACION DEL PAIS NO HA MEJORADO

Muchas cosas han ocurrido en estos últimos 80 días, desde el 19 de abril. No es mi intención, ni mucho menos, bosquejar un panorama completo de la coyuntura económica, política y social que atra-

vesamos, sino apenas señalar los hechos más salientes.

Ustedes recuerdan, sin duda, la polvareda que levantó, en tiendas oficialistas blancas y coloradas, mi crítica a la política del gobierno, incluida en mi discurso del 19 de abril. Veamos si los hechos ulteriores ocurridos me desmienten o me dan la razón.

La situación global del país no ha mejorado en lo económico, ni en lo político, ni en lo social.

Esta situación explica, al menos en parte, la irritabilidad creciente del gobierno. En el Partido Nacional los partidarios de la gobernabilidad hablan del fracaso de la política económica oficial; y algunos de ellos ya tomó distancia, ya decidió abandonar un barco cuyo destino es incierto, particularmente cuando se acercan las elecciones. Y aunque pareciera obvio señalarlo, quiero decir que aquellos sectores nacionalistas que se manifestaron siempre claramente opositores, mantienen hoy, más firmemente si cabe, su actitud crítica.

Sin embargo, en base al pacto de la gobernabilidad, el Poder Ejecutivo, es es minoría en el Parlamento, continúa imponiendo su política en todos los campos: política liquidadora de AFE, política de ocultación de manejos dudosos en el BPS, y, sobre todo, política salarial.

La política de ajuste salarial, cuya razón es el pago de la deuda externa, y que venía siendo soportada por los trabajadores públicos desde hace tiempo, últimamente se ha endurecido. El proyecto de Rendición de Cuentas, es bien sabido, no contempla mejoras para los trabajadores públicos, salvo pocas excepciones, entre las que se cuentan los funcionarios policiales y militares.

En el caso de los trabajadores privados, el gobierno es aún más restrictivo que los propios empresarios, quienes, en algunos casos, se han manifestado dispuestos a elevar los salarios por encima de lo finalmente autorizado por el Poder Ejecutivo.

En su último discurso, el Presidente de la República ni siquiera intentó aparentar ecuanimidad ante la problemática social que emerge de los bajos salarios. Con el tono que se permitan los patrones decimonónicos, anteriores a Batlle y Ordóñez, cuando se dirigían a las asambleas de accionistas de sus sociedades anónimas, el Presidente se vanaglorió de que el gobierno hizo perder a los obreros todas las huelgas; y advirtió a los trabajadores del transporte que hará lo mismo en el actual conflicto.

En el terreno político, la situación no es menos preocupante. Se ha continuado acentuando el desequilibrio de los poderes públicos en perjuicio del Parlamento. Las amenazas de vetos se han incorporado a la forma habitual de relacionarse el Poder Ejecutivo con el Legislativo, y el trabajo de éste está sometido a crecientes limitaciones. El sector colaboracionista del nacionalismo, con tal de evitar que el Frente se destaque, y también para continuar asegurando la gobernabilidad, traba sistemáticamente nuestras iniciativas. Por su parte, particularmente en la Cámara de Diputados, el Partido Colorado, cuyos dirigentes ya están embarcados en la disputa electoral, no tiene tiempo ni interés en promover el trabajo parlamentario, especialmente el trabajo preparatorio que cumplen las comisiones, pues su inoperancia también contribuye a acentuar el predominio del Poder Ejecutivo frente al Poder Legislativo.

Compañeros: repito que, en modo alguno, estoy

intentando delinear un panorama completo de la coyuntura; pero al recordar los hechos más salientes ocurridos en estos últimos tres meses, no puedo dejar de mencionar las preocupantes declaraciones formuladas por el Ministro de Defensa. Recientemente y con peligrosa ambigüedad, no aseguró el respeto del gobierno al resultado del plebiscito, en caso que la mayoría ciudadana anulara la ley de caducidad.

Se trata de las declaraciones de un Ministro de Estado, que comprometen al Poder Ejecutivo. Sin embargo, ante tales declaraciones el gobierno calla. No nos sorprende: bien conocemos la posición del gobierno en la cuestión militar. Pero lo que es casi más grave, sectores colaboracionistas del nacionalismo han aceptado expresamente las declaraciones del Ministro de Defensa, por considerarlas pertinentes en una etapa de transición hacia la democracia.

Compañeros frenteamplistas: recuerden ustedes la polvareda que se levantó a raíz de mi discurso del 19 de abril, cuando califique a la política del gobierno de antinacional, antidemocrática y antipopular. Todos estos hechos coyunturales que he referido: ¿no me dan la razón?

¿Es una política nacional la que privilegia el pago de la deuda externa, en perjuicio del desarrollo nacional? ¿Es o no es antipopular la política de salarios y de olvido de toda la problemática social que aplica el gobierno? ¿Es ejemplo de democracia la pasividad y la tolerancia demostradas ante las declaraciones de un Ministro de Estado?

Nos preguntábamos hace tres meses: "¿Y la oposición? ¿Quién defiende los derechos nacionales, populares, democráticos?" Esa misma pregunta nos la hacemos ahora.

La respuesta es la misma: un sector del partido Nacional y el Frente Amplio. Nuestro Frente sigue siendo la única fuerza política que en su totalidad, sin fisura alguna, a pesar de sus dificultades y sus carencias, estrecha filas, sin claudicaciones, sin excepciones, cuando se trata de defender los intereses democráticos, nacionales y populares.

Lo que el 19 de abril dije, compañeros, hoy lo reafirmo: el Frente Amplio es la única fuerza política orgánica que en su conjunto, en su totalidad, ha demostrado ser capaz de jugarse por los intereses democráticos, nacionales y populares.

Asimismo fue hace quince años, compañeros, en este mismo lugar, cuando también estaban en juego los derechos nacionales, populares y democráticos. Vinieron sectores colorados, pero no eran muchos; vinieron sectores blancos, pero no eran todos; el Frente Amplio entero, todos sus dirigentes, todos sus aguerridos militantes, estuvieron presentes a las cinco en punto de la tarde.

LAS BASES: ESPIRITU UNITARIO INCONMOVIBLE

Veamos ahora cual ha sido nuestro trabajo durante estos tres meses. No hemos perdido tiempo, compañeros; todos los dirigentes frenteamplistas han trabajado duro, unidos por la misma preocupación de superar la crisis que nos amenazaba.

Dije el 19 de abril: "Yo quiero escuchar lo que la base frenteamplista piensa. Yo quiero conversar con la base frenteamplista para poder transmitir, más allá del desánimo, desconcierto y rabia que en muchos casos

ya he comprobado, como la base ve y como quiere ver al Frente Amplio".

Y bien, compañeros: muchos, muchos de ustedes, tanto los montevideanos como los compañeros del interior, han conversado conmigo y hemos reflexionado en común acerca de la crisis interna del Frente Amplio.

En esas reuniones, realizadas unas en Comités de Base, otras en hogares de amigos frenteamplistas, y tanto en Montevideo como en el interior, me fue posible advertir claramente que, por encima de las diversidades ideológicas muy francamente manifestadas en las mismas, las bases del Frente Amplio mantienen un espíritu unitario inmovible.

En muchos casos, puedo decir que en la mayoría de esas reuniones, recibí críticas serias y meditadas respecto a la dinámica de nuestra fuerza; pero, por encima de esas críticas y de la saludable diversidad ideológica que se manifestó, el espíritu frenteamplista, en el mejor sentido de la palabra, como espíritu de unidad en la diversidad, fue expresado unánimemente, sin excepción alguna. Muchos de ustedes, compañeros, han sido testigos de estos hechos.

Dos elementos estuvieron siempre presentes en esos encuentros: el deseo y la exhortación para que terminaran —definitivamente— las polémicas estériles y las confrontaciones públicas entre compañeros y el convencimiento de que el Frente Amplio es la herramienta política idónea para procesar —en acuerdo con otras fuerzas reformistas— los cambios estructurales que nuestro país exige.

Esa misma actitud de las bases frenteamplistas, esa actitud crítica pero unitaria que me transmitieron constituye, a mi juicio, la mejor garantía para la estabilidad del Frente Amplio, así como el incentivo para su reforma.

NUEVO CLIMA, DE COMPROMISO Y DE ESPERANZA

Por otro lado, la voluntad unitaria de los sectores frenteamplistas, de la totalidad de los grupos y movimientos que lo integran, se concretó en la resolución de la Mesa del Frente del 24 de junio.

Todos ustedes, con seguridad, han leído ese documento en la prensa. Lo que yo quiero enfatizar no es tanto el texto mismo como el espíritu de voluntad unitaria que se concreta en esa resolución, la genuina voluntad de todos los sectores frenteamplistas de enfrentar los problemas comunes y darles solución.

Y para darles solución rápidamente, se pondrá en práctica una nueva metodología adecuada a la circunstancia; pues también existe acuerdo de todos los dirigentes del Frente acerca de que, para cuando comience la próxima campaña a favor de la anulación, por plebiscito, de la ley de caducidad, debe encontrar a nuestra fuerza con capacidad para dedicar todas sus energías en apoyo del triunfo de la verdad y de la justicia, para vivir en paz.

La resolución del 24 de junio es muy importante, sin duda; pero casi más lo es el nuevo clima que se vive en el Frente, el clima de compromiso y de esperanza, que yo quisiera poder transmitirles a ustedes en toda su plenitud.

Al principio de este discurso me dirigí a los jóvenes, porque son muchos los actuales frenteamplistas que



no fueron testigos, por razones de edad, de la jornada del 9 de julio de 1973. Son muchos los frenteamplistas jóvenes, y tal vez sea esa la razón de que nuestra fuerza mantenga un espíritu joven; en la solución de los problemas internos, también se manifiesta el espíritu juvenil de nuestra fuerza, que es capaz de olvidar asperezas y enconos, cuando se trata de trabajar, codo con codo, en una empresa común.

El compromiso político asumido para superar nuestra crisis, no deja atrás heridas ni resentimientos. Nadie ha perdido. Ganó el Frente Amplio. Es el país entero al que ha salido ganando.

Dije el 19 de abril: "No estoy dispuesto a aceptar cualquier solución, ni liderar algo que apenas tenga el rótulo de Frente Amplio". Pues bien, compañeros, hoy puedo decirles que, a partir del nuevo clima que se ha logrado crear, a partir de la sólida posición de las bases y del compromiso político asumido por los dirigentes, tengo la certeza de que el Frente Amplio seguirá siendo el que, hasta ahora, hemos tenido el honor de presidir, porque ya está inserto en la cultura política del país como ejemplo sin antecedentes de unidad en la diversidad. El Frente Amplio nunca será una etiqueta.

Nadie quiere un Frente que ahogue o aplaste a las fuerzas políticas que lo integran, que desdibuje sus identidades o menoscabe la independencia de cada una de ellas. Ninguna fuerza frenteamplista lo admitiría. Tampoco es admisible para nadie que el Frente sea un puro rótulo, y que la única realidad política la constituyan sus sectores.

Para mantener esa unidad en la diversidad, estamos trabajando todos, comprometida y esperanzadamente.

EL FRENTE AMPLIO ESTA VIVO Y VIGENTE

Hemos dado, un gran paso, hemos alcanzado un sensible avance, particularmente a partir de la Mesa Política del viernes 24 de junio. El Frente Amplio de hoy es otro que el de antes de abril. Hemos pasado de un clima de enfrentamientos internos a otro de franca y decidida fraternidad política, con el compromiso de una real voluntad de buscar acuerdos en forma franca y sin restricciones a priori, como dice la declaración de aquella fecha, tanto en lo referido al orden como a los contenidos de una imprescindible discusión acerca de diferentes concepciones que se expresan en el seno del Frente Amplio en relación con distintos problemas políticos.

Repito que no es solamente la impresión que recogí de nuestras bases, sino la expresión de la realidad que hoy vivimos: el Frente Amplio está vivo y vigente; la enorme inquietud de los frenteamplistas de todos los sectores consiste en que, de una vez, el Frente Amplio unido supere la discusión interna y concrete sus planes y proyectos en lo nacional y en lo municipal.

Hemos dado un gran paso. Pero seamos francos, como siempre. Digamos claramente la verdad. Debemos, todavía, resolver los problemas que subsisten y que —lo decimos con orgullo— no están planteados por ningún sector o dirigente, como en otras tiendas, en función de cargos o candidaturas.

Y esos problemas los trataremos en conjunto, resolviéndolos todos, simultáneamente: las concepciones político - estratégicas, lo programático y lo estructural, la necesaria precisión de la unidad político - electoral. Y también la admisión de los nuevos grupos. Porque todo ello compone un conjunto de definiciones.

Esos problemas hemos de abordarlos franca, fraternalmente, en el clima de distensión y de mutuo respeto que se requiere en estas circunstancias. Es nuestro compromiso, que todos venimos a ratificar aquí. Compromiso expreso de las dirigencias de los partidos y sectores del Frente Amplio, pero que debe ser asumido también —plenamente— por nuestras bases.

Hemos de trabajar duro, compañeros, porque el tiempo político nos apremia.

PLEBISCITO: TRABAJAR POR UNA PRIMAVERA DE VERDAD, JUSTICIA Y PAZ

Tenemos la convicción de que las firmas del referéndum son suficientes, de que no existen razones de índole alguna que impidan que el plebiscito se realice este año. Y estamos seguros, porque así la afirma la Comisión Nacional pro Referéndum, que el Frente Amplio tiene el honor de integrar y que ya ha dado



suficientes pruebas de responsabilidad en todas las declaraciones que ha formulado hasta el presente.

Mi propuesta es que todas las fuerzas políticas que han apoyado el referéndum, sistematicemos —unitariamente— el apoyo a la Comisión Nacional pro Referéndum, en la campaña por el plebiscito que deberá realizarse este año.

Porque, para la primavera, la Corte Electoral, una vez concluido el recuento de las firmas, hará la convocatoria para el acto plebiscitario, para que el pueblo decida.

Para la primavera, pues, todo el Frente, todos sus dirigentes y militantes, deben estar en condiciones de volcar su esfuerzo, conjuntamente con las demás fuerzas políticas y sociales que luchan por la anulación de la ley de caducidad, para que sea esa una primavera de verdad, de justicia y de paz.

Para entonces, pues, ya deben haberse resuelto no sólo los problemas organizativos y programáticos, sino haber avanzado significativamente, en el plan de gobierno, con propuestas concretas y de aplicación inmediata, que el Frente someterá al juicio de la ciudadanía en las próximas elecciones nacionales.

HACIA EL GOBIERNO DEPARTAMENTAL, CONSOLIDADOS EN LA UNIDAD

Porque quiero señalar un hecho. No soy fanático de las encuestas, ni confío ciegamente en ellas. Pero —y ustedes lo saben— un reciente sondeo de opinión realizado en Montevideo, estableció que el 39 por ciento de los encuestados tenía definido su voto por el Frente Amplio, frente a un 22 por ciento para el Partido Colorado y un 18 por ciento para el Partido Nacional. El Frente Amplio iguala a los dos partidos tradicionales sumados. Y esto, compañeros, en medio de la crisis interna de nuestro Frente. ¡Qué nivel podemos al-

canzar a partir de ahora, consolidados en la unidad, de cara al futuro. ¡Qué responsabilidad tenemos, compañeros!

Por eso, tampoco pueden demorar los planes y programas que se aplicarán en la administración de Montevideo. El gobierno de Montevideo es un gran desafío para el Frente, la prueba de fuego que nuestra fuerza debe atravesar en el camino hacia el gobierno de la nación, y debemos prepararnos, pues, para asumirlo en las mejores condiciones técnicas y políticas posibles.

Y el mismo compromiso de planes y programas departamentales, cabe a los compañeros del Interior, que sabemos abocados a su realización.

Nada de esto es sencillo, compañeros; sería imposible intentarlo en tan poco tiempo, si no hubiera ya un importante conjunto de estudios y propuestas, que abarcan lo organizativo y lo programático, que incluyen proyectos de distintos niveles de elaboración, y que son el resultado del trabajo, tanto de las comisiones del Frente como de los diversos sectores políticos.

Pero también debemos trabajar muy duro porque el Frente no puede ni debe desatender los demás asuntos que deben ser resueltos en esta coyuntura.

REFORMA CONSTITUCIONAL: FORMULAREMOS PROPUESTA ARTICULADA

La reforma de la Constitución de la República, tan necesaria, entre otras razones, para restablecer el equilibrio de los poderes del Estado, para darle seriedad y seguridad al voto ciudadano, no encuentra cauces políticos para concretarse.

El sector reformista del Partido Nacional, pretextando, primero, sentirse ofendido por mi discurso del 19 de abril y, posteriormente, aduciendo otros motivos,

se niega a discutir con el conjunto del Frente Amplio un proyecto de reforma; y para dificultar aún más las cosas, ha propuesto un proyecto que conjuga elementos tan difíciles de conciliar como lo son el doble voto simultáneo y el ballottage.

Actitudes claramente dirigidas a dividir al Frente, que condenan, de antemano, al fracaso todo proyecto de reforma.

El Frente no puede desatender el problema; es necesario reencauzarlo, logrando el apoyo de todos los sectores políticos que coincidan en la iniciativa, en base a propuestas discutidas en común. Hace ya tiempo que están elaboradas, por acuerdo de todos los sectores frenteamplistas, las bases del proyecto. Los compañeros del PDC y del PGP han continuado trabajando en este campo, así como otros compañeros constitucionalistas. Digo entonces a ustedes, que, en muy pocos días, el Frente formulará su propuesta articulada.

Tampoco puede desatender el Frente Amplio la conflictividad social provocada por la política salarial del gobierno. No se trata, compañeros, de que el Frente se proponga ganar huelgas; su criterio no es ese, sino el de atender a la justicia de los reclamos de los trabajadores, que en el caso de los del transporte y de los textiles, son notoriamente justificados.

EL PARLAMENTO DEBE PEDIR AL EJECUTIVO UNA EFECTIVA RENDICION DE CUENTAS

Por último, en los próximos días se tratará en el parlamento la Rendición de Cuentas presentada por el Poder Ejecutivo. El Frente Amplio la estudiará seriamente.

El gobierno, aunque mantiene las formas constitucionales en materia presupuestaria, las ha vaciado de contenido. Las cartas de intención al Fondo Monetario se han convertido en los reales programas de gobierno, por medio de las cuales se establecen los topes de inflación, los máximos desequilibrios presupuestarios admisibles, etc. Y los ajustes cuatrimestrales, que fueron el eje del sistema presupuestario establecido por la dictadura, han sustituido a las rendiciones de cuentas. Porque, en definitiva, es por medio de los ajustes cuatrimestrales que el Poder Ejecutivo establece, sin contralor parlamentario, lo que efectivamente van a cobrar los funcionarios públicos.

Esa permanente actividad de equilibrista constitucional que ejerce el actual gobierno, siempre al borde del desconocimiento de los derechos constitucionales del parlamento, creo que no le hace bien a las instituciones democráticas que queremos consolidar. Creo que, desde luego, desde muy luego, llegó el momento en que la oposición con convicciones realmente democráticas —que es mucho más amplia que el propio Frente Amplio, por supuesto— ponga fin a esas acrobacias constitucionales que se cumplen en el pretil del autoritarismo.

Porque ni es bueno que el Fondo Monetario sustituya al parlamento, ni es bueno que el parlamento acepte convertirse en sello de convalidación de políticas que se discuten en otro foro.

Hay, además, otras razones para que esta rendición de cuentas que ingresa al parlamento sea considerada

con la mayor severidad. La política de clientela ha continuado funcionando; hoy, en este momento, Uruguay tiene el record histórico en materia de funcionarios públicos; en ningún otro momento el país contó con tantos funcionarios públicos como ahora, sea esto medido en términos absolutos, como en términos de funcionarios públicos por habitantes.

Y debe tenerse presente que, mientras el clientelismo siga funcionando, no hay presupuesto nacional que alcance. Los funcionarios están condenados a percibir remuneraciones exigüas y a tener otro trabajo. Esto, por supuesto, reduce su eficiencia, reduce la eficiencia del Estado, y da pie al discurso modernizador que desemboca en las soluciones privatizadoras. Quien administra la crisis en vez de administrar el Estado, termina por proponer un Estado reducido a juez y gendarme, según la trasnochada ideología del siglo diecinueve televisada por el Presidente, a la que ya me referí.

El Frente Amplio va a estudiar profundamente la Rendición de Cuentas que somete el ejecutivo al parlamento; parece llegado el momento de que el parlamento pida al Poder Ejecutivo una efectiva Rendición de Cuentas.

EL FRENTE AMPLIO, LA MUJER Y LOS JOVENES

En estos fecundos días de contactos con las bases, pude apreciar algunos aspectos de su problemática que quiero, desde aquí, transmitir. Una de ellas es la actitud de la mujer, mejor dicho, de la madre frenteamplista; su preocupación primordial —y esto lo sentí especialmente en los hogares frenteamplistas a los que fui invitado— su preocupación primordial se relaciona con el futuro, con el futuro del Frente, del país, de sus hijos. Sus preocupaciones se refieren a las perspectivas que ofrece el país, tanto en términos de consolidación democrática, como de desarrollo económico y social. Esa angustia que se concreta en términos de peligro de segregación familiar, de emigración, sea por motivos políticos o por motivos laborales, creo que hace referencia a la esencia de la problemática que debe encarar el Frente Amplio, ahora en particular, cuando se trata de reformular concretamente sus planes y proyectos, porque de su resolución depende la vida misma de nuestro país.

Otro aspecto conflictivo que frecuentemente encontré, se refiere a la juventud. Está muy vinculado al anterior. El problema del joven es encontrar el modo de su inserción social —que pasa, naturalmente, por su inserción laboral, pero que además tiene una dimensión política. Aparte de los problemas laborales: ¿cómo se inserta el joven en la vida política nacional? El Frente Amplio, que es la fuerza política que concita mayoritariamente la simpatía de los jóvenes, debe pensar este tema. Y debe pensarlo para evitar que su actitud hacia el joven sea la de mera captación, la de mecánico encuadramiento; esto es lo que intentan los partidos del sistema, a los que sólo importa amansar, amaestrar a la juventud. El Frente tiene la obligación de abrir un espacio a la juventud para que desarrolle al máximo todas sus inquietudes, toda su capacidad de inconformista crítico, porque de lo contrario no seremos capaces de renovarnos; y si nosotros no nos renovamos, difícilmente vamos a lograr la renovación del país.

HACIA EL INTERIOR, UNA MAYOR PROPORCION DEL ESFUERZO

Finalmente, otro aspecto de la problemática del Frente Amplio que aprecié en estos días pasados, se refiere al interior. Los compañeros del interior —que realizan una tarea política más sacrificada, sin duda, que los de Montevideo— más allá de la tarea política concreta, cumplen una función que, podríamos decir, es de unificación nacional. Porque, según la tendencia de su crecimiento, el Frente Amplio ha ido rompiendo el viejo bipartidismo con un sentido más bien geográfico, capitalino, más que nacional. Y esto no es bueno para el país, porque una fuerza nacional como pretende ser el Frente Amplio, no puede permitir que, por la mecánica de los hechos, tienda a adoptar una óptica primordialmente urbana, ni, menos aún, puramente capitalina.

Con esto quiero señalar que, aunque la conquista del gobierno departamental de Montevideo sea un objetivo estratégico de primordial importancia para el Frente Amplio, debemos volcar hacia el interior una mayor proporción del esfuerzo que ahora estamos volcando. Los militantes de todos los niveles del Frente Amplio deben hacerse tiempo para ir al interior. No sólo su aporte será interesante para fortalecer a nuestra fuerza tierras adentro, sino que les aseguro que van a aprender mucho, van a lograr asumir una formación política mucho más rica y fecunda que la que puede aportar el conocimiento, la vivencia de un sólo sector de lo nacional.

LOS COMITES DE BASE: ELEMENTO ESENCIAL DE LA ESTRUCTURA FRENTEAMPLISTA

Se hace tarde, compañeros: las jornadas que se cumplen bajo los fríos de julio deben ser cortas y terminar temprano. Pero, como siempre, quiero decir algunas palabras a los Comités de Base. Los Comités de Base, en mi opinión, siguen siendo un elemento esencial de la estructura frenteamplista. Siguen siendo —repito ideas viejas pero vigentes— cuna y hogar del espíritu frenteamplista, garantía de su permanencia, de su solidez, de su inserción en el ser nacional.

Para ello, en cualquier lugar que se encuentren deben cumplir una función muy importante: deben ser los elementos articuladores del Frente Amplio con el medio, sea éste el barrio o el lugar de trabajo.

Nadie quiere que los Comités de Base se constituyan en foros de discusiones académicas. Nadie quiere que los Comités de Base se reduzcan a un activismo acrítico. Nadie debe pensar convertirlos en instrumentos de poder.

Aprovechemos, compañeros, que a partir del 19 de abril los Comités retomaron una nueva vida, se revalorizaron, para reafirmarlos en lo que deben ser. Deben ser el corazón del Frente Amplio: en una permanente dialéctica de sístole y diástole, el corazón del Frente debe acumular energías y expresarse en el medio, en el barrio, en el trabajo. Henchirse de energías críticas, transformarse en sangre social.

No pretendo fiar tareas a los Comités de Base, pero

un par de ellas me parece importante que sean encaradas. Ambas se refieren primordialmente a los Comités de Montevideo, aunque son de aplicación para los Comités de Base del país entero. En primer término, piensen los compañeros frenteamplistas la importancia que tiene para nuestra fuerza asumir la administración municipal capitalina. Esto no se puede improvisar de un día para otro ni, menos aún, programarse durante la campaña plebiscitaria ni durante la electoral.

Es necesario que los ediles frenteamplistas se mantengan en comunicación con los Comités de Base; que se estudien y difundan los trabajos que la Departamental de Montevideo ha elaborado, en un esfuerzo que merece nuestro aplauso, como resultó en el magnífico Plenario Departamental realizado recientemente. Es necesario que los Comités estudien esos materiales y los difundan en el barrio y en el trabajo. No se trata de repartir volantes sino de comunicar ideas.

La otra tarea que propongo a los Comités realizar, consiste en apoyar las movilizaciones de los trabajadores del transporte y textiles. Estos trabajadores merecen nuestro apoyo, no porque traten de ganarle huelgas a sus patrones o al gobierno; merecen el apoyo del Frente porque sus reclamaciones, a mi juicio, son justas. Propongo, pues, a los Comités, que estudien esas reclamaciones, que se documenten todo lo que sea necesario; y estoy seguro que la generosa militancia frenteamplista encontrará los caminos de solidaridad que dichos trabajadores merecen.

NUESTRA RAZON DE SER ES EL FUTURO

Y ahora, compañeros, unos conceptos finales. Este 9 de julio es un mojón en la vida de nuestro Frente Amplio. Hemos superado un período de confrontaciones ásperas. Abrimos una etapa de discusión fraterna pero —por sobre todas las cosas— de realizaciones constructivas. Miramos confiados hacia el futuro. No somos ni nos sentimos iluminados. Somos, sí, hombres y mujeres comprometidos con el Uruguay y su Pueblo, protagonistas de esta instancia histórica de nuestra Patria.

Somos optimistas con relación al país. Comprendemos los problemas de nuestro Uruguay actual. Tenemos perfecta conciencia de las dificultades y los inconvenientes —muchos de ellos singularmente graves— que los orientales debemos superar. Como tenemos perfecta conciencia de las dificultades y los inconvenientes que nuestro Frente Amplio debe superar.

Pero tenemos confianza en este país de nosotros y en nosotros mismos. Nuestra razón de ser es el futuro. Hacia él miramos. Por él trabajamos. Para él nos preparamos. No queremos entregar, a los jóvenes y los niños de este país, el legado de un presente de frustraciones y de injusticias, ni tampoco el sólo testimonio de buenos propósitos o de una interminable discusión envejecida.

Para la esperanza, tenemos razones. La primera y fundamental, es que nosotros creemos en la gente, creemos en el pueblo.

Y es por eso, que somos la fuerza de la esperanza.

Es por eso que repetimos: de Frente al futuro.

Una respuesta de esperanza.

Que viva el Frente Amplio.